



Una familia comiendo en un restaurante de L'Ampolla, ayer. FOTO: ACN

ACN
L'AMPOLLA

El sector turístico de Terres de l'Ebre se muestra satisfecho por la afluencia «masiva» de visitantes esta Semana Santa. Casas rurales, campings, hoteles y alojamientos turísticos rozan el pleno empleo, según el gremio mientras que los restauradores también celebran la llegada de turistas a la zona con las agendas llenas en los dos turnos de comida. Con todo, lamentan que el Procicat no les haya permitido abrir en horario nocturno para esponjar los servicios y dar «oxígeno» al sector. «Hacia tiempo que no se veía tanta gente en Semana Santa, después de este año, todo el mundo ha salido con muchas ganas», sostiene la presidenta de la Associació d'Hostaleria de les Terres de l'Ebre, Juani Piñana.

En el ecuador de Semana Santa, el sector se muestra contento por la afluencia de visitantes en el territorio. Ayer en L'Ampolla, uno de los municipios turísticos de la zona, los visitantes casi llenaban las terrazas de bares y restaurantes del puerto y aprovechaban el buen tiempo para pasear o ir en bicicleta. La mayoría de los turistas provienen de Barcelona y del área metropolitana, pero también reciben de toda la demarcación, sobre

todo de Tortosa, que vienen a pasar el día o a comer un arroz.

Según el sector, la baja incidencia de la Covid-19 y la oferta de actividades al aire libre ha hecho más atractivo este territorio para pasar unos días de vacaciones. «En los últimos dos años no se había visto tanta afluencia de gente, normalmente trabajábamos los días festivos, este año se está bajando toda la semana», detalla Piñana. En el caso del restaurante Club Nàutic Casa Montero, su

Algunas voces del sector sostienen que se trata de la mejor Semana Santa en mucho tiempo

propietaria Carme Montero explica que desde el pasado sábado han hecho pleno cada día y subraya que cumplen estrictamente con las distancias y medidas de seguridad. «Estamos muy contentos, porque está todo reservado; teníamos muchas ganas que la gente viniera», añade.

Los restauradores destacan que para esponjar a los clientes han organizado dos turnos y han lamentado que las autoridades sanitarias no les hayan permitido

abrir de siete a diez de la tarde para servir cenas. «La restauración regula; estamos muy limitados con el horario del mediodía, se hubiera podido trabajar el mismo del mediodía por la noche y así dar un poco de oxígeno al sector que está muy ahogado, sufriendo las consecuencias de esta pandemia», argumenta Piñana. Comparte opinión Montero, que considera que es una lástima tener las terrazas cerradas por la tarde cuando hay muchísima gente paseando por el municipio.

Los alojamientos turísticos también han logrado una buena ocupación. El Hotel Ampolla Sol, con una capacidad de 50 personas, ha registrado una ocupación del 100% durante toda la semana. «Creo que es de las mejores Semanas Santas que he visto y tengo casi 45 años», valora la responsable del establecimiento Teima Caballé. A pesar de que reconoce, que en términos generales la ocupación del hotel siempre había sido alta por estas fechas, señala que solo conseguían estas buenas cifras en los días festivos. «Este año, no hemos podido atender a toda la gente, no lo habíamos visto nunca», dice.

El gremio se encomienda a las vacunas y a los test de antígenos para poder recuperar la plena actividad durante el verano.

Satisfacción del turismo en el Ebre por la afluencia «masiva»

Los restauradores lamentan que no se les haya ampliado el horario para servir cenas